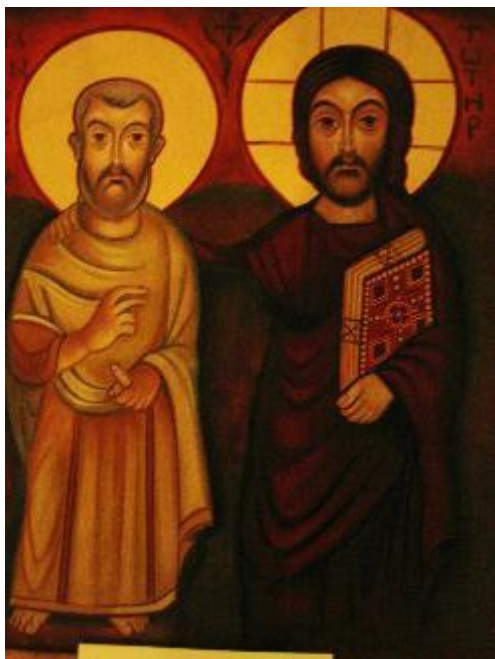


V MARTES DE CUARESMA  
(Números 21,4-9; Salmo 101; Juan 8,21-30)



TEXTO EVANGÉLICO

«Cuando levantéis en alto al Hijo del hombre, **sabréis que “Yo soy”**, y que no hago nada por mi cuenta, sino que hablo como el Padre me ha enseñado. **El que me envió está conmigo, no me ha dejado solo**; porque yo hago siempre lo que le agrada». Cuando les exponía esto, muchos creyeron en él (Jn 8, 28-30).

TIEMPO DE SABERSE ACOMPAÑADO

Me llamaron del oncólogo, para informarme que tengo cáncer en los ganglios de cuello.

Me van hacer un PetSan para saber si lo tengo en otras partes.

Después del PetScan se determinará el procedimiento a seguir.

Estoy en las manos de Dios, y como siempre he pensado en todas mis enfermedades, nunca he pedido la sanación, siempre aceptando completamente a su voluntad

**El secreto de Jesús es saberse no solo amado por los suyos**, por su madre, los apóstoles, los discípulos y las mujeres que le acompañaban, **sino también, y sobre todo, por su Padre**. La llamada más radical al seguimiento evangélico no pide un intento sobrehumano, sino una opción de seguir detrás de Jesús.

JESÚS, DIOS CON NOSOTROS

**Desde el principio de la revelación, Dios se compromete a acompañar al pueblo: “No tengas miedo ni te acobardes, que contigo está el Señor, tu Dios, en cualquier cosa que emprendas” (Jos 1,9)**. En varios momentos, Jesús comunica a los suyos la razón de saberse acompañados: **“El que me ama será amado por mi Padre, y yo también lo amaré y me manifestaré a él.”**

PROPUESTA

“Fijaos bien cómo andáis; **no seáis insensatos, sino sensatos, aprovechando la ocasión, porque vienen días malos**. Por eso, no estéis aturcidos, daos cuenta de lo que el Señor quiere. Dejaos llenar del Espíritu. Recitad entre vosotros salmos, himnos y cánticos inspirados; cantad y tocad con toda el alma para el Señor. Dad siempre gracias a Dios Padre por todo, en nombre de nuestro Señor Jesucristo” (Ef 5,15-20).